

# • Tiempo Juntos •



Leamos Juntos 20  
Minutos Cada Día

## Tomar Turnos al Hablar

Cuando esté leyendo y hablando con su niño sobre un libro, asegúrese de hablar de la misma manera que lo haría si estuviera conversando con un colega u otro adulto. Siempre respetando turnos y escuchando activamente.



A veces es útil sostener un animal de peluche o una cobijita mientras habla durante su turno y luego pasarla al niño para que la sostenga mientras habla. Repita el ciclo hasta que ya no necesite este tipo de recordatorio para respetar el turno del otro.

## ¿Cómo Leer con un Niño?

Nuestro mensaje es simple: Leamos Juntos 20 Minutos Cada Día. Pero sabemos que a veces la lectura puede no ser una actividad sencilla para las personas que no se sienten cómodas leyendo.

Al leer con un niño, lo más importante es el tiempo que pasan juntos.

Hay varias maneras de hacer que la lectura con un niño sea divertida y motivadora para ambos. Una manera es explorar los libros y conversar sobre lo que sucede en la historia. Las oportunidades para hacer preguntas, comentarios y compartir opiniones surgirán naturalmente.



Dependiendo de la edad y la etapa de desarrollo de su niño, haga preguntas graciosas o serias y permítale hacer preguntas para participar en este diálogo.

Por ejemplo, si están leyendo Huevos verdes con jamón del Dr. Seuss, podría preguntar: "¿Crees que te gustaría probar unos huevos verdes con jamón?" "¿Qué animales se mencionan en el libro?" "¿Alguna vez te has subido a un tren, qué comiste en el tren?" "¿Por qué no le gustaban los huevos verdes con jamón, si nunca los había probado?"

"¿Alguna vez has dicho que no te gusta algo y luego descubres que es delicioso?"

Tener un diálogo con el niño al leer no solo fortalece sus habilidades de prelectura, sino que también desarrolla bases sólidas para el pensamiento crítico. Este tipo de interacción se llama "de ida y vuelta" y es vital para el desarrollo del cerebro infantil. Si está leyendo con un bebé, en lugar de hacer preguntas, lea despacio y diga claramente cada palabra. Los bebés necesitan ver los movimientos de su boca y escuchar las palabras para comenzar a experimentar el ritmo del lenguaje.

